LA MENTIROSA VERDAD.

COMEDIA FAMOSA.

DE JVAN DE VILLEGAS.

Hablan en ella las personas siguientes.

Carlos.
El Duque.
Don Ramon.
Don Iayme. *Vn criado.*
Don Bernardo.
Vn gracioso.
Violante.
Isabel.

IORNADA PRIMERA.

Salen Violante, el Duque, Carlos, y acompañamiento.

Duq. De vuestra mucha prudencia
los efetos se àn de ver.
Vio. Bien se que os devo tener
Enrique, justa obediencia,
pues se ve por evidencia
vuestra lealtad, y el cuydado
que en criarme aveys mostrado.
Duq. Esta fue obligacion mia,
que à vuestro padre devia
por todo el ser que me à dado.
No encarescays mi lealtad,
que quien paga lo que deve
no obliga. *Vio.* Con todo mueve
amor a la voluntad;
pensays que no es novedad
el pagar bien, segun son
los tiempos. *Duq.* Tienes razon,
mas esso se á de entender
con gente de baxo ser,
y no de ilustre blason.
Maseste aparte dejando,
digo sino me entendeys,
que aguarda a que congregueys
gran señor, a vuestro estado
el de Cerdeña, y à enviado
su Embaxador, y le abona
el valor de su persona
casamiento suficiente.
Vio. Si pero no conviniente
don Enrique, a Barcelona;
tener señor estrangero
tiene de llevar muy mal.
Duq. Antes de ser natural
mayores daños espero,
porque qualquier cavallero
querra ygualar al señor.
Vio. Por esso podra el valor,
preferirle, siendo ansi.
Car. Hablas Violante por mi,
y por los dos el amor.
Ay ojos del alma mia
como quando a veros llego
quedo en vuestra vista ciego,
y le prestays luz al dia;
mas castigays mi osadia,
pues a mirar me aventuro
sol de resplandor tan puro,
siendo yo sombra, y nublado,
y à de quedar deslumbrado
el que sale de lo oscuro.
No os caseys, no me mateys,
yva a dezir, dueño hermoso,
puesto que à de ser forçoso
matarme quando os caseys,
antes que la mano deys
mi bien, me aveys de avisar,

que solo de imàginar
que es ya cierto el casamiento,
è de morir, y contento
de no averla visto dar
Vio. Esta es mi resolucìon
por agora Duque amigo.
Duq. Que la razon falta digo,
donde sobra la pasion;
el casaros no es razon?
Vio. Si, pero tambien es justo
que elija esposo a mi gusto;
y enfin con esto se acaba,
no es señora, sino esclava
la que casa a su disgusto.
Ved, que os estan esperando,
Duque, muchos cavalleros.
Duq. Mas de espacio pienso veros.
vio. Todo lo voy confiando
de vos, solo el alma amando
libre naciò el alvedrio.
Duq. Carlos de ti me confio.
Car. En que te puedo servir?
Duq. No la puedo persuadir
al casarse aunque porfio.
Tu eres prudente y discreto,
juntos os aveys criado,
ruegala que tome estado.
Car. Convencerla te prometo.
Duq. Si tiene su boda efeto
todo mi descanso empieça;
tenga dueño su belleza,
que importa. *Car.* Aunq̃ se abrase,
tengo de hazer que se case.
D. Los pies beso a vuestra Alteza. *vase*
Viol. Carlos se á quedado aqui;
mas porque el verle me altera,
si era cierto aunque se fuera
aver de quedar sin mi.
Car. Sola quedas. *Viol.* Es assi.
Car. Prestame aliento y favor
raro milagro de amor,
porque te den mis tormentos
quexas, y agradecimientos
hijos de amor y temor,
Condesa de Barcelona,
dueño de las libertades,
pues el que te ve, y se libra
se examina de ignorante.
Tan gallarda como ilustre,
honesta como agradable,
sabia como quien es fea,
bella como quien no sabe.
Bien sabes que à muchos siglos,
que dias no án de llamarse,
los medidos a desseos,
que pretenden y no alcancen.
Que te di el alma tan tuya,
que no sé que me animase
jamas que no fuesse viendo
tus dos ojos celestiales.
Ellos causan mi tristeza
con su movimiento grave;
quando se à visto que negros
tanto en nuestra Europa manden?
Conmigo señora mia,
y en la casa de mis padres,
para que mi amor pudiera
alegar antiguedades.
(Siendo milagro de hermosa)
desde niña te criaste,
porque con la edad creciessen
accidentes tan constantes
Quando ya el entendimiento:
si es que alguno me dexaste,
conociendose cautivo
remedio buscó à mis males,
animado en tus favores,
si en mi indignidad covarde,
repartiendo poco aliento
en mil acciones amantes;
te dixe, que te queria,
no por pensar obligarte
con quererte, que tu premias
solo en dexar que te amen.
No te enoxaste conmigo,
y fue favor no enojarte,
conque animaste mi vida
a atrevimientos mas grandes.

Dixiste

Dixiste que me querias,
permiteme deleytarme
con memorias destos bienes,
si en ti tienen de olvidarse.
Merecì (conque alegria
lo digo) que en un diamante,
me diesses de tu firmeza
dichosas seguridades.
Prometistesme ser mia,
dando suspension al ayre,
que para hurtarte el aliento
se detuvo quando hablaste.
Pero mi valor, desseo
que estava a la misma marjen
de las perlas de tus dientes,
de tus labios de corales.
Apenas el tuya soy
salio de la hermosa carcel,
quando le abrace, y le puse
en el alma por caracter.
Llegò aquel dichoso dia,
en que vinieron a darte
tus vassallos la obediencia
para que rijas y mandes.
Viendo que tu edad lo pide,
àn tratado de casarte,
que a consultarlo conmigo,
no lo tuvieran por facil.
Los nobles de Cataluña
quieren, mi bien, sugetarte
a un estraño, que no estime
lo que mereces, y vales.
Hablòte mi padre el Duque,
y mandome que te hablasse,
para que al de Ruysellon,
o Cerdenia, te inclinases.
A esto me dexa contigo;
mira si quieres matarme,
digo casarte, que todo
viene a ser uno Violante.
No te digo como algunos
necios, que los desengañes,
queaunque me dexes agora,
no dire que me engañaste,
No te ofenderan mis quexas,
porque es de pechos infames
culpar por aborrecidos,
lo que celebraron antes.
Si es gusto tuyo señora,
casate; pero si valen
contigo finezas mias,
aunque ninguna ay que iguale
a tus meritos, procura
del peligro asegurarme,
pues conoces mi nobleza,
pues mi lealtad admiraste.
En mi tendras un esclavo,
a quien como dueño mandes,
cosa en todas las mugeres
por todo estremo agradable.
Ni a que te resuelvas luego
te obligo, ni a que se llame
engaño, que eres el dueño
desta vida que estimaste.
Consultalo con tu ingenio,
que yo, mientras tu pensares
lo que às de hazer, ir procuro
a las mudas soledades,
a enternecer a los cielos,
a dar suspiros al ayre,
a pedirle a amor socorro,
si es Dios, y milagros haze.
Viol. Buelve Carlos.
Carl. Sabe el cielo
quanto sentia el dexarte,
quise parecer discreto,
desconfiado, y covarde.
Viol. Que es del anillo que os dì?
Car. Este es, que me dio señales
de firmeza en vuestro amor.
Viol. Mostrad.
Car. Si aveys de quitarme
los favores que me hizistis,
advertid, *Viol.* Como dexastes
a vuestra hermana?
Car. Desseando
que vuestra Alteza la mande.
Viol. Dalda Carlos por mi vida,

un recado de mi parte,
y porque siento su ausencia
venga luego a visitarme.
Car. Iré á hazer lo que mandays
con brevedad.
Vio. Dios os guarde.
Car. Ni aun responderme siquiera,
á condiciones mudables.
Mal aya. *Vio.* Carlos.
Car. Señora.
Vio. Y pues no es esso quexarse?
Car. Ya quéda atada mi lengua.
Vase Violante, y sale don Ramon, y don Iayme.
d. Ia. Es en la velleza un Angel,
d. Ra. Su hermano está aqui, teneos,
que es el silencio importante,
y en los dos la competencia,
no será justo que passe
a enemistad, pues su gusto
es el que á de hazer las pazes,
dandole la mano al uno.
Y assi presumo, don Iayme,
que es bien que de nuestro amor
si gustays, le demos parte.
d. Ia. Don Ramon bien me parece.
Sale Beltran.
Bel. Que es esto señor? que hazes
tan pensativo y suspenso?
adonde te remontaste?
A de arriba.
Car. O Beltran.
Bel. Bueno,
con graciosa flema sales;
eres poeta por dicha?
buscas adbitrios? hallaste
a tu dama en algun peso
falso? deves algo?
Car. Baste.
Bel. De que pueden estar tristes
moços ricos y galanes,
sino es de cosas ansi,
sino es que tienes achaque
de ipocondriaco, un mal
agora nuevo flamante,
inventado de discretos
que dan en embelezarse?
Car. Beltran el mal que yo tengo
solo es no poder quexarme.
A doña Isabel mi hermana
le di, que venga esta tarde
a visitar a su Alteza
que mandò que la llamase.
A Dios, que tengo que hazer
desprecios el firme amante,
y maginados no siente,
porque al padecerlos rabien. *Apar.*
Bel. Mosca lleva *d. Ra.* Este criado
lleve un recado a Isabel.
d. Ia. Hablad primero con el,
que yo me aparto a este lado.
d. Ra. Hidalgo escuchad. *Bel.* Señor
que es lo que manda busia?
d. Ra. Conoceisme *Bel.* Quien podia
ynorar buestro valor.
A don Ramon de Moncada
respeta aquesta corona,
pues le deve Barcelona
tantas glorias a su espada.
d. Ra. Pues ya que me conoceys,
sabiendo mi calidad,
fio que con mas lealtad
en mi intento me ayudeys:
Doña Isabel de Cardona
es dueño de mi aficion.
Bel No vio mayor discrecion,
ni mas brio Barcelona:
su curiosidad, su gala,
es a ilustrarla bastante,
que solamente Biolante
nuestra Condesa la iguala.
d. Ra. Huelgome que disculpeys
mi amoroso atrevimiento,
pues solamente es mi intento
que aqueste papel le deys.
Bel. Darele en su misma mano.
d Ra. De aquesta jova os servid.
Bel. No mandeys tal,

d. Ra. Advertid
que es estilo cortesano.
Bel. No quiero ser descortes,
necio si, no porfiado.
d. Ra. Hazed esto con cuydado,
y veamonos despues. *Vase.*
Bel. De los cielos me á venido
este socorro, por Dios.
d. Ia. Solo para hablar con vos,
quise aguardar escondido
a que don Ramon se fuera.
Bel. Que os sirva en todo es razon,
que es don Iayme de Aragon,
sol de mas suprema esfera.
Que es lo que mandays?
d. Ia. Yo adoro.
a doña Isabel (Beltran)
si bien en mi pecho están
cifrados con el decoro
que merecen sus divinos
meritos. Casarme espero,
dalde este papel que quiero
que por corteses caminos
sepa mi amor, y mi intento.
Bel Estafeta vengo á ser. *Apar.*
d. Ia. Tomad, y bolvedme a ver. *Vase.*
Bel. Por Dios que es gracioso quéto,
tengolos de dar, o no?
mas que puedo aventurar?
Sale Carlos.
Car. Bolvíome al propio lugar
la pena que me llevò,
que he de hazer?
Bel Ninguno tiene
sobrescrito, y es usado
en papel de enamorado.
Car. Que hazes aqui?
Bel. Carlos viene.
Car. Que papeles escondiste?
Bel. Que me mata es cosa llana,
si echa de ver que a su hermana
se los an escrito (ay triste)
señor yo los escrivi:
señor memoriales son
para cierta pretencion.
Car. Pues tu que pretendes dis
Bel. Vna comision expresa
para examinar locuras.
Car. Y a quien darselos procuras.
Bel. Muerto soy, a la Condesa.
Car. Muestra yo se los dare. *Bel.* Señor
Car. En tu turvado color
mis sospechas confirmé;
suelta, o matarete. *Bel.* Ten
yerros de condicia an sido,
y sus dueños me àn pedido,
que a la Condesa se den.
Car. Dime quien los dueños son?
Bel. Si señor, estate quedo,
que no puedo hablar de miedo.
son don Iayme, y don Ramon.
Crr. Vete, y trae a Isabel.
Bel. Voy a servirte señor. *Vase.*
Car. Ver tan nuevo disfavor,
y termino tan cruel,
a que cuydado dormido
no es bastante a despertar?
Que presto supo passar
desde el amor al olvido:
he de abrirlos; ay de mi
nobles, y galanes son,
de Moncada, y de Aragon
sangre ilustre, oy me perdi,
que el que a escrivir se atreve
favores à recevìdo.
Si casarse no à querido
algun nuevo amor la mueve,
pues el mio se olvidò
en tan muda soledad,
estos digan la verdad.
Salen Violante, y don Ramon, y Carlos se aparta a leer los papeles a solas.
D. R. A pediros me embiò
esto, por todo el Estado,
que la sucesion procura.
Lee Carlos.
vuestro valor y cordura,
mi atrevimiento an causado

Viol. Don Ramõ, el tiempo es largo,
a el mi voluntad dexo.
Lee. Perdonad, pues vuestro espejo
es testigo en mi descargo.
d. R. Este es mi papel; que engaños
mis desdichas solicitan.
Lee. Ya es tiempo que dueño admitã
que os adore, vuestros años.
Vio. El Duque es prudente, y sabio
con mas cuydado á de verlo.
Lee. Y si yo pretendo serlo,
ni os ofendo, ni os agravio.
d. Ra. Al criado puso lazos,
y se le devio de dar.
Lee. Moncada soy, dad lugar
de que llegue a buestros braços.
Viol. Carlos en otro cuydado
deve de ocupar su empleo.
Lee. Y el apazible Hymeneo
calce coturnos dorados.
d. Ra. Corrido estoy de mirarlo;
Viol. Mal zelosa me aseguro.
Lee. Solo que sepays procuro
mi amor si pueden premiarlo.
Viol. Quitarele de sus manos.
d. Ra. Ya covarde me retiro.
Lee. Las partes que en vos admiro
de meritos soberanos.
Vio. Dexad Carlos el papel, *quitaselo.*
que no sé si es para vos.
Car. Que es esto? juntos los dos,
que probança mas fiel.
Sin duda que à conocido
su letra, y me lo à quitado,
pues Moncada se à nombrado
el de Ramon no è leydo.
Vio. Turbado Carlos está,
mi desdicha se apercibe,
alguna dama le escrive,
que ya cuydados me dá.
d. Ra. Enojado está sin duda
porque a su hermana escrivi.
Car. El os hablara por mi,
señora con lengua muda,
vereys quẽ no à de faltar
nuevo amor para un olvido.
Vio. Si nuevo amor á tenido,
que ay agora que esperar:
mucho puede lo presente
pues prefiere a lo passado.
Car. Que a don Ramon á estimado
me dize ya claramente.
Viol. De espacio pretendo ver
el papel, a Dios Ramon.
d. Ra. Sabreis por el la aficion
de mi noble proceder.
Car. Conmigo se àn declarado
ya los cielos enemigos:
Conde, sin tantos testigos
quisiera averos hallado,
para hazeros olvidar
vuestra injusta pretension.
D. Ra. En que ofende mi aficion,
si me pretendo casar,
en el papel no lo digo?
Car. Si darme gusto quereys,
os pido que lo dexeys,
don Ramon, si soys mi amigo.
d. Ra. Vos estays apasionado
y hablaros quiero, y no aqui. *vase.*
Car. Todos conocen en mi
mi desseo, y mi cuydado.
Si con don Ramon venia;
si porque su papel vio;
ayrada me le quitò,
si me dixo que queria
Casarse; si me à quitado
la sortija y los favores,
que dudan ya mis temores
si el daño junto à llegado?
Para que quiero leer
el que a mis ojos se ofrece,
pues a Ramon favorece,
a el le deve de querer.

Salen Beltran, y Isabel.

Bel. Aqui tu hermano te espera;
si algun papel á leydo,
y mi engaño á conocido,

Isla sere de madera:
porque tantos palos temo,
como renglones tenia.
Is. Don Carlos. *Car.* Isabel mia;
Is. Estàs triste? *Car.* Por estremo.
Is. No me diras la ocasion?
siempre has fiado de mi
tus secretos. *Car.* Es ansi.
Fel. No vi mayor confusion.
Car. Vete Beltran. *Bel.* Esso harè,
señor, de muy buena gana. *Vase.*
Is. q̃ tienes hermano? *Car.* Hermana,
paga injusta a mucha fé.
Tu solamente has sabido
quanto adoro a la Condessa,
que al seguir tan alta empresa
con mas violencia é caido.
Su esposo pensava ser,
olvidòme. *Is.* Estraña cosa.
Car. No te espantes, q̃ aunq̃ hermosa
noble y discreta, es muger.
De don Ramon de Moncada
solicitada, y querida,
le corresponde, y me olvida.
Is. Qué dizes? ay desdichada,
que aunque he callado, le tengo
amor. Miralo mejor.
Car. El desengaño mayor
para tus dudas prevengo.
El un papel la embiò,
que la advirtio de su engaño,
pues por un suceso estraño
oy a mis manos llegò.
Quando le ley, llegaron
los dos en conversacion,
quitòmele, y su aficion
claramente confessaron.
Esto passa. *Is.* Esta mudança
tambien a mi me condena,
hermano, pues de tu pena
tan grande parte me alcança.
Car. De don Iayme de Aragon
otro papel tengo aqui,
pero ya no ay fuerça en mi
para tan gran sinrazon.
Ni le procuro leer,
tomale, que del sabras
mis desdichas, si es que ay mas
desdichas que padecer.
Is. La Condesa viene. *Car.* Ay cielos!
con ella te è de dexar,
porque me obliga a callar
cosa imposible, los zelos. *Vase.*
Is. Tambien yo quedo zelosada.

Sale Violante.

Viol. Isabel. *Is.* Señora mia.
Viol. Adonde se fue tu hermano?
Isa. Esso preguntas agora,
quando ocasiones le às dado,
para que pierda el sentido.
Vio. Que dizes? estas burlando?
antes Isabel, se va,
porque se siente culpado,
y tiene de mi verguença.
Isa. De que tal digas me espanto;
Vio. Sientate Isabel aqui,
pues solas las dos estamos,
que el amor, y la amistad
iguala nuestros estados. *sientasse.*
Ya sabes que desde niña,
Isabel quise a don Carlos,
y que de ti solamente
este secreto è fiado.
Contigo, y con el, tu padre
me criò. *Isa.* Señora vamos
a lo que ay de nuevo agora.
Viol. Bien dizes, ya voy al caso.
Entregaronme el govierno,
amiga, de mi Condado.
y tu padre, y los mas nobles,
casamiento me buscaron
para tener sucesion;
yo no è querìdo acetarlo,
para que tu hermano fuesse
dueño de un amor tan raro.
Que cosa es dezir que quiere
casarse no è de estorvarlo?
no dirè que me engañò,

juzgo por su peso falso
el mio, pues que bolviendo
despues, lo hallè embelesado,
leyendo aqueste papel,
testigo de que es ingrato,
pues es de alguna que intenta
ser suya, y dixo turbado,
vereis que no á de faltar
nuevo amor, para olvidaros.
Tomele el papel, leyle.
Is. Pues señora
los dos estais engañados:
esse papel embiava
don Ramon con un criado,
y Carlos se lo quitò
Viol. Pensandolo mas de espacio,
sabreis por el la aficion,
(dixo Ramon al dexarnos)
de mi noble proceder.
Is. Bien tus quexas às fundado,
quando està loco de celos
mi hermano,
Viol. Cuento gallardo,
ay Isabel, con mas veras,
ya que veo el desengaño,
le adoro. *Is.* quando yo muero,
solicito remediarlos. *Aparte.*
Viol. Donde està? verle desseo.
Is. No dexará de buscarnos,
que le bolveran los zelos,
si los zelos le llevaron.
Viol. A mi don Ramon se atreve.
Is. Otro villete me á dado
de don Iayme de Aragon,
pero no me dixo al darlo,
que era para ti. *Viol.* Isabel
las dos juntas le leamos,
que el querer saber, es mal
en nosotras de ordinario.
Is. Dize assi; Si la fortuna
favorece a los osados,
de tan grande atrevimiento
felice suceso aguardo.
No puede Isabel hermosa,
encubrirse el fuego tanto.
Viol. Esse es para ti. *Is.* Que es esto?
es mi tercero, o mi hermano?
Lee. No perdeis nada en ser mia,
pues mi sangre se la á dado
a los Reyes de Aragon,
dadme lugar de tratarlo
con el Duque vuestro padre;
mas si es doi disgusto a caso,
porque vos no le tengais,
quiero yo morir callando.
Viose jamas tal sucesso,
como á venido a mis manos
este papel? *Viol.* Quien lo sabe
Is. Calla, que viene don Carlos.
Sale don Carlos.
Carl. Los pies beso a vuestra Alteza;
por mi hermana me á embiado
mi padre. *Viol.* Por esta noche
se á de quedar en palacio.
Car. Irè a dezirlo. *Viol.* Aguardad.
Car. Ya nada aguardo,
que pueda darme la vida,
Viol. Los coraçones vizarros
desmayan? *Car.* Quien no le tiene
dezid, como á de animarle?
Viol. Yo entendi que teniais dos.
Car. Si tuve, y me los quitaron.
Viol. Tomareislos, si os los buelven?
Car. No cobran los desdichados.
Viol. Y soislo vos? *Car.* No lo veis?
Is. Linda flema, lindo espacio.
Viol. Mirad que sois venturoso,
Car. Si os pierdo, què dicha gano?
Viol. No desseais otra cosa?
Car. La muerte, fin de los daños.
Viol. Mucho se alcança viviendo.
Car. Sigo mucho, y nada alcanço.
Viol. Contentareisos
Car. Con que?
vio, Con mi mano, y con mis braços.
Car. Dexad que glorioso en ellos
diga mis penas. *Is.* En vano
son, si violante te adora.

Car. Escuche yo de tus labios,
de lo que dize mi hermana
certificacion. *Viol.* Ya trato
de que a Barcelona rijas
con su Condessa casado;
declarate con tu padre.
Carl. El como leal vassallo,
mas que todos a mi gusto
à de mostrarse contrario,
porque no digan que fue
el criarte, el ser tu amparo,
governando en nombre tuyo,
para que tras hechos tantos
hizieses Conde a su hijo.
Viol. Que es esto? tu acobardado?
Carl No mi bien, animo es este,
necios son los temerarios;
quisiera; perdona. *Viol.* Dilo:
Car. No hablar al Duque rogando,
sino como propio dueño
de lo que he de pedir. *Isa.* Vamos,
que este es publico lugàr
para lo que estais tratando.
Viol. Turbada voy. *Car.* Favor cielos,
pues ocasion me aveis dado. *Vanse.*
Salen el Duque y Beltran.
Duq. Ya es tarde, y D. Carlos tarda
con su hermana.
Belt. El mucho amor
conque le estima, señor,
Violante, hermosa, y gallarda,
le deve de entretener.
Duq. Como juntas se an criado,
amor á multiplicado
con los años el poder.
Y los mios tantos son,
que a los dos quisiera dar
dueños, de quien aguardar
la dichosa sucesion,
que cuydados me quitaran,
que me consumen la vida,
y la quietud ya perdida,
ellos por mi governaran.
Porque desde que murio
su padre, que en gloria estè,
del govierno me encargue,
y la quietud me quitò.
Bel. Eres el hombre primero,
que se cansa de mandar.
Duq. Mas cuydados me an de dar
el fin que tan cerca espero.
Bel. Otros quisieran bolver
acà despues de enterrados.
que son gustosos cuydados,
los que nacen del poder.
De los que goviernan digo,
que los pesares atajan,
pues lo mesmo en que trabajan
trae el descanso consigo.
Aora, a toda ley, mandar,
señor, y no ser mandado.
Duq No ay en esta vida estado,
que alfin no venga a enfadar,
todo cansa. *Bel.* Hasta el correr.
Duq. Esso claro està. *Bel.* No està,
que al que huye, si se va,
descanso le suele ser.
Duq. Llega una silla, que quiero
ver memoriales prolijos,
mientras que llegan mis hijos.
Va mirando en sentandose.
Basta que el que hallé primero
à sido de don Bernardo
de Roa, buen cavallero,
sirvio muy bien, darle espero
premio a pecho tan gallargo.
Que cuydados le fiè,
y aun siendo moços los dos,
y uno entre ellos, que por Dios
que ya se hizo, ya fue.
Lee. Por otros que di en persona
a v. Excelencia, le pido,
que no me ponga en olvido,
pues governando a Girona
con la lealtad tan forçosa
a mi sangre, de un lugar
tan noble, pienso ocupar
esta plaça tan honrosa.

Habla. Y la merece a fe mia,
desto é de tener cuydado.

Sale Carlos.

Car. Que rezelo, si á llegado
junto el bien que pretendia:
mi padre està aqui. *Bel.* Señor,
Carlos ha venido ya.
Car. Señor, la Condesa dà
tantas muestras de su amor,
que no á dexado a mi hermana
venir. *Duq.* Notable fineza,
quedese pues con su Alteza
si tanto en servirla gana;
hablastela por ventura
en esto del casamiento?
Car. Si señor. *Duq.* Y q̃ es su intento?
Car. Que estemos solos procura,
y sabras lo que a passado.
Duq. Salte allà fuera Beltran;
Car. Sus pensamientos están
lexos de lo que a passado.
Duq. Quiere casarse? *Car.* Si quiere,
pero no con estrangero.
Duq. Los estorvos considero
si en Barcelona prefiere
a alguno. *Car.* No ay cavalleros
que la puedan merecer?
no es calidad el poder?
si sus hermosos luzeros
(pongo por caso) eligieran
a tu hijo, que perdia
tu sangre? *Duq.* Nada; en la mia
altas glorias reververan;
mas esso no puede ser.
Car. Porque? *Duq.* Porque no.
Car. Pues. *Duq.* Que pues?
Car. que pienso que yo.
Duq. Hijo pensar no es saber.
Car. Pues yo sé que me a mirado
su Alteza con aficion.
Duq. No ves que tendra atencion
a averos juntos criado.
Car. Ay mas. *Duq.* que mas?
Car. Mil favores.
Duq. Serán de aquellos que alcança
la amistad con la pribança,
no los juzgueis por amores.
Car. Señor, palabra me a dado,
de ser mi esposa. *Duq.* Ay de mi;
Carlos, Carlos, cesse aì
lo que teneys empeçado:
palabras daldas al viento,
lo demas no puede ser.
Car. Como no, si es mi muger
sin que baste impedimento.
Du. Como? *Car.* No es bien te assõbre
Duq. Viose mayor confusion.
Car. Ya yo estoy en possession.
Duq. Possession, que dizes hombre?
Car. La verdad de que es testigo
mi hermana. *Du.* Cierra essa puerta
no dexes ventana abierta.
Car. Ya cerrè. *Du.* Que escuches digo.
El Conde de Barcelona,
que Dios en su gloria tenga,
en la mitad de los años
tuvo con los Moros guerra.
Entraron por sus estados,
a tiempo que la Condesa,
ya para parir estava
preñada la vez primera.
Y yo entonces os tenia
a vos. Oyd: La Duquesa
estava tambien preñada,
y tambien al parto cerca.
Salimos contra los Moros,
y en la batalla sangrienta
pribò de la vida al Rey
una Africana saeta.
Vencimos, aunque faltava
el General, que las fuerças
con el dolor se aumentaron
de la infelize tragedia.
Llegò su parto infelize,
assistì leal con ella:
quando Bernardo de Roca
vino a dezir, que me fuera
a mi casa, que mi esposa

pedìa con ansias tiernas
que a su parto me hallasse;
alli la forçosa deuda
de mi lealtad, me obligò
a dexar mis proprias prendas
por dar favor a mi dueño,
heroyca y alta promessa.
Por abreviar, de alli a un poco
buelve Bernardo, y me cuénta
que ya una hija tenia,
dile en albricias promessas.
En este punto espirò
en en parto la Condesa;
tras de parir una niña
medio viva, y medio muerta.
Tubada me la enseñò
la comadre, y con presteza
(porque el faltar heredero
no alborotase la tierra.)
Hize a Bernardo de Roca
que la llevara y trujera
mi hija con tal secreto,
tal industria y sutileza,
que Dios, y los dos no mas
supimos esta cautela.
Despues el siguiente dia,
armado de todas pieças;
viendo al pueblo alborotado:
ciudadanos que os altera,
les dixe, aqui está en mis braços
la que vuestro estado hereda.
Mostrad la lealtad heroyca,
aquesta lastima os mueva,
amparad esta justicia,
defended esta inocencia.
Nombrese un governador
que mande, hasta que edad tenga,
y un govierno entre nosotros,
a emulacion de Venecia.
Siguiose mi parecer,
y dieronmela en tutela;
y despues por los testigos
de amas, criados, y dueñas,
no destroque las dos niñas,
y por ambicion secreta
que tuve, de que mi hija
gozasse mayor grandeza.
Esto es lo que passa Carlos;
vuestra hermana es la Condesa;
la que teneys por hermana
es ligitima heredera.
Si ya teneys possession,
es imposible el ser vuestra;
muera yo pues di la causa
entre las llamas de Legna.
Lleguen a ponerme Alarbes
para blanco de sus flechas,
pues ha sido mi desdicha
causa de tan grande ofensa.
Car. Señor. *Duq.* Carlos
no hableys, la verdad es esta;
Car. que remedio? *Duq.* Larga ausencia
Car. Sin el alma. *Duq* Si la hablays
es forçoso que se pierda.
Car. Ay amor quanto è perdido.
Duq. Ay lealtad quanto me cuestas.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Ramon y don Iayme.

d. Ra. Esto me passò en efeto.
Carlos mi papel tenia.
d. Iay. quien en hombre bajo fia,
poco tiene de discreto.
Tambien sin duda ninguna
le dio el mio. *d. Ra.* Puede ser,
pero conviene saber
si fue accion de la fortuna,
o falta de su lealtad,
el saberse nuestro intento,
para que sin fundamento
la necia temeridad
no intente algun desatino
dando muerte a este criado.
d. Iay. Para salir de cuydado
ya lo que importa imagino;
de la suerte que le dimos
los papeles, aguardemos,

y de su boca sabremos
la duda conque vivimos.
d. Ra. Bien dizes, doña Violante
quiere tanto a Isabel bella,
que no se halla sin ella.
d. Iay. Que hiziera mas un amante?
d. Ra. En el Palacio quedò
con ella agora, y quiçá
Beltran por ella vendra,
pues siempre la acompañò,
y le hablaremos aqui.
d. Iay. Si me pretendio engañar,
no me podre reportar.
d. Ra. Dexadme llegar a mi,
que si quiso por criado
de Carlos, en su esperança
ofender su confiança,
yo os quitarè de cuydado:
y apartaos, que vive Dios
que viene. *D. Iai.* El furor dessea
la vengança. *D. Ra.* No nos vea
assi juntos a los dos. *Sale Beltran.*
Belt. Iamas me vi tan dudoso,
pues en tanta confusion
de don Iayme, y don Ramon
estoy tambien temeroso,
como de Carlos cruel,
pues me contemplo ofendido,
por Isabel perseguido,
sin saber nada Isabel:
si la industria no me ayuda,
no se en lo que à de parar,
ni que disculpa è de dar.
d. Ra. Para salir de una duda
me es forçoso hablar con vos
a parte. *Bel.* Ya estoy turbado,
a solas y desnudalo,
malo es esto vive Dios:
que manda v. señoria
a este criado? *d. Ra.* Saber
que causa lo pudo ser,
para que en ofensa mia,
entregandoos un papel,
quanto amante, cortesano
se le diesseis a su hermano,
dandoosle para Isabel.
Bel. Io, Iesus; de mi secreto,
de la lealtad que ay en mi,
sospechais tal? *d. Ra.* Yo le vi
en sus manos enefeto.
Bel. Carlos le tuvo? *d. R.* Sin duda.
Bel. Pues no culpeis mi lealtad,
vuestra fortuna culpad,
que vuestro intento no ayuda.
Que yo se lo di a Isabel,
desabrida le leyò,
el tomarle me culpò,
mostrose esquiva y cruel,
y enojada, es caso llano,
que para que su razon
impida la pretension
vuestra, se le dio a su hermano.
De mi no esteis ofendido,
porque no tendreis razon,
culpad a Isabel, Ramon,
de quien sois aborrecido.
d. R. Pienso que dezis verdad,
porque sino se enojara
Isabel, Carlos mostrara,
sabiendo mi calidad,
y que merezco a su hermana,
menos enojo conmigo.
Bel. Enfin pássa lo que digo.
d. R. Contigo el furor se allana,
puesto que no eres culpado,
sino la desgracia mia.
Bel. Si queda v. señoria
de mi lealtad confiado,
me yrè. *d. R.* Vete norabuena.
Bel. Otra maquina va armada. *apar.*
d. R. Que si es mi estrella culpada,
no as de llevar tu la pena;
quierome esconder aqui,
para que don Iayme llegue.
Escondese.
Bel. No ay borrasca que me anegue,
pues deste golfo sali,
a pesar de los estremos

de su furioso huracan.
d. Iay. Vna palabra Beltran.
Bel. Otro a la pinta tenemos,
el balandran vengo a ser,
que no sale de empeñado:
ò que caras he comprado
las joyas. *d. Iay.* Quiero saber
de vos, si el papel que os di,
tiene Isabel. *Bel.* si señor,
y que os tiene algun amor
en su rostro conoci,
quando leyendole estuvo,
que os hizieron mil favores
las vergonçosas colores,
y lo mucho que entretuvo
los ojos, pues al leerlas
risueña en razones tales,
descomponiendo corales,
descubrio compuestas perlas.
d. Iai Miradlo bien. *Bel.* Bien lo miro;
sabeis contra esta verdad
algo? *d. Iai.* Dessa novedad,
y de essa dicha me admiro,
que yo crey. *Bel.* No creais,
sino solo a Dios por fé
d. Iai. Algo enojado llegué,
y de suerte me atajais
con nueva tan amorosa,
que estoy en vez de enojado,
a serviros obligado,
sino es traicion cautelosa.
Bel. Cautela en mi, bien por Dios,
la experiencia lo dira,
y a Dios, porque es tarde ya.
d. Iay. Beltran, el vaya con vos,
pues que me aveis atajado
con presteza tan estraña.
Bel. Valgame Dios, como engaña
el despejo, y desenfado.
Vase, y sale don Ramon.
d. Ra. Que dezis? *d. Iai.* q̃ è recebido
mi papel, Isabel bella,
y que á conocido en ella,
que es mi desseo admitido;
que es lo que os á dicho a vos?
d. Ra. Dize, que el mio le á dado,
y que soy menospreciado
de mi dueño: *d. Iai.* Bien por Dios!
d. Ra. Es de suerte que imagina,
que ella le entregò a su hermano
mi papel. *d. Iai.* Es caso llano;
mirad lo que determina
vuestro engañado desseo,
quando mi favor empieça.
d. R. Hasta tener mas certeza,
ni me aflijo, ni lo creo?
Tan facil es de olvidar
lo que se quiere, Ramon?
d. Iai. Vna imposible aficion,
de que puede aprovechar?
Mitigar suele el cuydado
ver imposible el efeto,
que no puede ser discreto
quien sirve menospreciado.
d. Ra. Siempre los favorecidos
estan para dar consejos.
d. Iai. Son los amigos espejos,
donde se ven los sentidos;
si en mi os llegais a mirar,
vereis vuestro desengaño.
d. Ra. D. Iaime, no es grande el daño
que se puede remediar.
Dexadme con mi pasion,
y seguid vuestra ventura,
pues en noche tan escura
está ciega la razon,
del consuelo que pretendo.
d. Iai. A nuestra amistad no ofendo
gozando la suerte mia.
d. Ra. Ni yo me quexo de vos.
d. Iai Isabel sale. *d. Ra.* Ay de mi.
d. Iai. Aveis de esperarla? *d. Ra.* Si.
d. Iai. Ya nos á visto a los dos.
Isabel sale, y Beltran.
Sale Isabel con manto, y Beltran con ella.
si puede la cortesia
admitirse, dad lugar
de que os vaya a acompañar;

Isa. El que quierò se desvia,
y se acerca el que no quiero;
antes que os quedeys os pido,
que vuestro intento è sabido,
y escusar la nota quiero:
no aveis de passar de aqui.
d. Ia. Solo conque lo mandeys,
atados los pies teneys.
Isa. Vn papel vuestro lei,
y solo averlo leido
os doy por respuesta. *d. Iay.* Amor
podra disculpar mi error.
Bel. Mira agora si é mentido.
d. Ia. Devote mi vida. *d. Ra.* Cielos,
ciertas mis desdichas son,
ya don Iayme de Aragon
me da muerte con sus zelos;
no me atrevo a hablar, ni puedo.
Is. Ramon no quiere llegar,
ama en mas alto lugar.
d. R. Entre amor, verguença, y miedo
se turba el alma abrasada;
permita v. Señoria,
que yo. *Isa.* Ya es la cortesia
para conmigo escusada.
Los intentos é sabido
de v. Señoria, y creo
que no será su desseo
en ningun tiempo admitido.
Porque está la voluntad
que conquista, tan prendada
en otro amor, que le enfada
que muestre tanta lealtad.
Bien puede mudar de intento,
y poner en otra dama
que le estima, y que le ama,
el gusto y el pensamiento.
Que yo se que si porfia
un siglo eterno en su amor,
no le ha de dar un favor;
quedese v. Señoria. *Vase.*
d. Ra. Viose mayor desengaño.
d. Iai. Viose dicha mas segura.
d. Ra. Que desgracia.
d. Iai. Que ventura.
ya conoceys vuestro daño
don Ramon, sabed la dama
que os promete tal firmeza,
quiza con otra belleza
templareis la ardiente llama
del disfavor de Isabel,
que yo en mi favor constante,
sigo mi sol mas amante,
para ver mi gloria en el. *Vase.*

d. Ram. Donde va mi desseo
perdido tras un bien que me assegura
mi mal; agora veo,
que no está en atreverse la ventura,
que en lazos amorosos,
siempre suelen vencer los temerosos.
No tiene ley el gusto,
ni jamas por razones se á guiado
amor, que como injusto,
tiranas elecciones á causado,
los meritos no mira,
causa deseos, conque al mundo admira.
A otra dama me embia
Isabel rigurosa en mi firmeza,
buelvame el alma mia,

para que pueda amar otra belleza,
que es vano desvario
tiranizar esquiva mi alvedrio. *Sale Violante.*
Viol. Esquiva a los antojos,
que un verdadero amor acreditado
con agua por los ojos,
con finezas de un pecho enamorado,
en tan confusso empeño
di possesion al esperado dueño.
Assegure temores
de necias y cansadas fantasias,
y di fuerças mayores
al amor que en el curso de los dias,
con fineza atrevida,
censo perpetuo vinculò a mi vida.
Solo espero que Enrique
aprueve mi eleccion, y que piadoso
mis bienes multiplique,
dandome en Carlos desseado esposo.
d. Ra. Varias dudas padezco.
viol. Este me quiere bien que le aborrèzco.
d. Ram. Los pies a buestra Alteza
beso. *Viol.* O Conde de Vrjel, el cielo os guarde
ya se vuestra nobleza,
pero quisiera veros mas covarde,
que es accion mas valiente
no amar tan confiado y libremente.
No se embian papeles
don Ramon, sin aver primero avido
mas ocasion. *d. R.* Crueles
hados a este desprecio me an traydo,
puesto que lo merece,
amar a quien sin causa me aborrece.
Lo que es honesto intento
no ofende. *Viol* Dezis bien, mas incitada
con otro pensamiento,
vuestra firmesa fue menospreciada,
por la que aveys querido,
dad vuestras esperanças al olvido.
Y pues que soys discreto
hazed nueva eleccion, pues os anima
un divido sujeto,
que se que os quiere bien, y que os estima
con amorosas veras.

d. Ra. Cielos, a cada luz estas quimeras;
Isabel à salido
de hablar a la Condessa, y las dos saben
que de otra soy querido.
Viol. Empiecen otros gustos donde acaben
los primeros desvelos.
d. Ram. La cõdessa me quiere por los cielos:
Si lo que yo imagino
fuesse verdad, ventura fuera mia
el dexar el camino
por donde me guiò mi faltasia,
por ser escarmentado,
discreto, en no mostrarme porfiado.
Viol. Andareis muy discreto
en no seguir, Ramon, a quien os huye.
d. Ra. Pues desde aqui os prometo
si el primer pensamiento se concluye,
que a quien me quiere, quiero
viol. Hazeis como prudente cavallero.
d. Ram. Por esto no á querido *aparte*
dar a estrangero Principe la mano,
oy Isabel, te olvido,
pues en el trueco tantos bienes gano.
viol. Id en buen hora Conde.
d. R. Gloria es amor quando se correspõde.
Ya don Iayme, te dexo
a Isabel, sin tratar de competencia,
y sigo tu consejo,
despues podre saber con evidencia
del amor de Violante.
Quien à gozado gloria semejante? *vase.*
viol. Que a Isabel estimasse
me holgara, que me á dicho q̃ se inclina
al Conde, sin que passe
a delante el quererme; ya encamina
a mi olvido el desseo,
mas ay Carlos, q̃ á un siglo q̃ no os veo.

Sale Carlos de camino.

Carl. Señora. *viol.* Carlos, esposo
que es esso? que traje eliges
para nuestras bodas; como
muestras de ausencia te vistes?
Con essa gala te adornas
que mi muerte pronostique?
al talamo con espuelas,
que disfraces apercibes?
Si esperiencias de mi amor
pretendes hazer, no admite
sobresaltos mi firmeza,

por

porque mi fé se acredite.
No ay señal mas evidente
de que te adorè y te quise,
que le que te dien mis braços,
atropellando imposibles.
Si a dar parte a los cristales
de las fuentes que se rien
entre piedras, escupiendo
diamantes que el Sol derrite.
Por las orillas del mar,
que estan rizándo salitre,
para abollar en su arena
nieve que los montes finje.
Fuyste para que te diera
parabienes apazibles,
de aver gozado favores
que constante mereciste.
Donde dexaste el cavallo,
dexaras, para venirme
a ver, las botas, y espuelas,
descuydado y necio fuyste.
basten las burlas don Carlos.
buelvete, no me visites
dessa manera, que pienso
que vienes a despedirte.
Carl. Hermosissima Violante,
por serlo tanto infelize,
desdichada como noble,
desgraciada como firme.
Oye, si mi sentimiento
a la lengua le permite,
que las passiones del alma
por medio suyo se expliquen.
En el hombre desgraciado
solo las venturas sirven
de mas dolor, que sus bienes
son muebles, y no rayzes.
No he salido al mar violento,
que un coraçon que está triste,
aquel espejo del cielo
que a vezes quiebra virilès,
Aquel cristal dilatado,
que si se enoja compite
con los altivos cabeços
que al cielo de piras sirven.
No me alegran ni consuea,
ni soy como presumiste
a las fuentes, que mis ojos
mayores las apereiben.
A lo que parece vengo,
mi Violante, bien dixiste,
porque en la noche de ausencia
la luz de tu Sol me eclipse.
Mi padre me embia a Roma,
si la muerte no lo impide,
pero no hará, porque siempre
los desesperados viven.
No puedo dezirte mas,
aunque mis ojos te dizen
la gravedad de la causa
que tales efetos pide.
Quexaráste de mi amor,
dirás que engañarte quise,
quando sè que será fuerça
que muera antes que te olvide.
Pues Violante escucha atenta;
ruego a Dios que quando pique
el cavallo, se convierta
en Leon ircano, y tigre:
Y que loçano y furioso,
cerdas encrespe y erize
a emulacion del espin,
desde la cola a las clines.
Y vencido de corcobos
por la frente me derribe,
donde chocando en las peñas,
con mi sangre las salpique.
O si acaso me embarcare,
montes lebante sublimes
el mar contra las estrellas,
pues que brama quando gime:
Y en la casa sin cimientos,
donde mi vida se fie,
la quilla hecha pedaços
vaya sin remedio a pique.
O quando no me anegaré,
entre barbaros Caribes
tome puerto, porque sea

sustento de pechos viles.
Si con mas veras no adoro
tus dos soles, que compiten
con los del cielo, a quien prestan
candor de luz mas visible.
Pues si te adoro, y soy dueño
de tu honor, y tengo de irme
sin que puedan detenerme
amor, industria, ni ardides.
Mira si es notable el caso,
y porque a espacio lo mires,
a Dios hasta que mis penas
hallen en la muerte fines.
viol. Ola, que es esso? bolved.
Car. Mira bien.
Viol. No repliquen
vuestras traiciones, á Carlos,
conoceysme?
Car. Esso me dizes?
quando me parto a morir?
viol. Descubrios. *Car.* Bien dixiste,
pero no puedo, que he dado
mi palabra de encubrirme.
viol. Carlos, yo soy de manera
altiva, gallarda, y libre,
que pienso, y es cierta cosa,
que no mereceys oirme.
Y creed que os aborrezco
con el estremo que os quise,
que los desagradecidos
no tienen ilustre origen.
Y os quiero mal, mas es fuerça
que vuestro engaño castigue,
que soy juez y no amante,
y me consta que ofendisteis
el onor de una señora,
mejor que vos, a quien rinde
el estado la nobleza,
y la corona sus timbres,
Su deshonra pagareys,
si los cielos no lo impiden,
con la cabeça, no salga
en vano engañando Vlises.
Que despues que de los ombros
vuestra cabeça derribe
un verdugo, mi valor
hallará estado felize.
Pues sabiendose el engaño,
traydor que a mi sangre hizistes,
y que os hize degollar,
el mundo sabra que hize
como quien soy: y viuda
de hombre tan baxo, admitirme
podrá el Rey Aragones,
para que el mundo le embidie.
Que la Castellana historia,
de dos donzellas escrive,
hijas del Cid, que afrentadas
de dos Condes, que por viles
no supieron estimarlas,
casamientos mas insignes
alcançaron, pues dos Reyes
por esposas las admiten.
Yo me casaré, y
Car. Mira bien.
viol. Ya no ay que mire;
antes deviera mirarlo,
pues fuy tan necia en rendirme;
que enfin os vays?
Car. Es forçoso.
viol. Sino puedo persuadirle
con gravedad y rigor,
diferente medio elige
mi desdicha: Carlos, Carlos,
mi bien, antes de partirte
buelve en ti; tras tantos años
que lealtad me prometiste,
me dexas. *Car.* Habla a mi padre,
el de la verdad te avise,
que yo Violante no puedo.
viol. Hombre, q̃ intentas: que dizes?
estas loco, estàs en ti?
Car. No estoy sino en ti, perdime
de mi mismo. *viol* Que desseos,
que engaños hallaste, o viste?
tienes zelos? *Car.* No señora,
que es razon que te eternize
el mundo entre las que dieron
al

al mundo agrados sublimes
todo en ti me agrada mas,
que nunca Venus en Chipre
fue tan hermosa; *viol.* Pues Carlos,
que pretendes, o que pides?
Car. Despedirme de estos soles
que las alas me derriten,
para que cayga mi llanto.
viol. Pues a morir te apercibe;
Car. De qualquiera suerte muerto.
vio. Vaste *Ca.* Si *vio.* Yo è de seguirte.
Car. Facil será el alcançarme,
que hará que a espacio camine
las cadenas de mi amor. *Vase.*
vio. Buelve, suspiros seguilde
agravios, ofensas, zelos,
el amor vengança pide,
si los suspiros no bastan
mayores fuerças embien
mis temores y mis quexas,
ya no ay respeto que mire:
ola criados. *Sale un Criado.*
Cria. Señora.
viol. Yd presto, llamadme a Enrique
que importa que venga luego.
Cria. Voy por el. *Vase.*
vio. Pues necia fuyste
Condesa paguen tus ojos
atrevimientos tan viles,
que quien tan facil se rinde,
razon es que los hombres no la
estimen. *Vase.*

Salen el Duque, y Bernardo de Roca.

Ber. Los pies me dè a besar v. Excelencia.
Duq. Seays muy bien venido don Bernardo,
que igualays al valor vuestra prudencia,
y heroycos hechos de quien soys aguardo;
no pensé yo jamas que tan gallardo
y lozano los años os tenian.
Bern. No quitan el valor si canas crian;
vuesse Excelencia está bueno, Dios le guarde.
Duq. No es poco, perseguido de cuydados
del govierno en mis ombros tan pesados,
que desseo dexarlo con estremo,
Bern. Si falta essa lealtad a esta Corona,
que se destruya facilmente temo,
amparo soys señor de Barcelona.
Duq. A que venis en fin, Bernardo amigo,
a la Corte, que vuestras pretensiones
muy faciles estan si son conmigo?
Ber. Suelen perderse muchas ocasiones
por no hallarse presente el que pretende;
y assi dexé a Girona, donde he dado
muestras bastantes de que me é criado
con v. Excelencia. *Duq.* Estoy agradecido,
Bernardo, a la lealtad que aveys mostrado,
siempre fié de vos mi onor, mi vida,
y bien mostrasteys la lealtad heroyca
que tuvisteys enfin, quando a mi hija,
en lugar de la hija de los Condes,

que Dios perdone, me trujeseys luego.
Bern. Accion fue tan leal como ingeniosa,
pues sin que lo supiesse vuestra esposa,
ni criada ninguna, tuvo efeto
vuestro intento. *Duq.* Soys sabio, soys discreto,
pluguiera a Dios que nunca se trocara,
pues ha causado daño semejante. *aparte.*
Bernardo descansad, y mas de espacio
de lo que pretendeys me dareys parte,
q̃ en mi tendreys quiẽ busque vuestro aumẽto.
Ber. Tus pies beso mil vezes. *Du.* Los criados
leales como vos, no estàn premiados
jamas como merecen. *Ber.* Soy tu hechura, *vase*
Duq. En mi tendreys la voluntad segura. *Sale Carlos.*
Car. Para partirme espero solamente
las cartas, que partirme luego quiero.
Duq. Sabe Dios quanto siento que se ausente, *Ap.*
mas enfin lo que importa considero;
Carlos discreto soys, noble y prudente,
proced como honrado cavallero,
bien echareis de ver tras tantos años,
lo que importa a mi honor estos engaños.
Si a Barcelona agora descubriera
el trueco de las dos, es justa cosa
de que algun malicioso presumiera
que era invencion fingida y cautelosa;
civiles guerras pudiera ser que uviera;
imposible es que sea vuestra esposa,
el casaros primero es bien que intente.
y daros luego estado conveniente.
Voy a cerrar las cartas. *Sale un criado.*
Cria. La Condesa,
por v. Excelencia presurosa embia.
Duq. Podreme detener a cierta empressa?
Cria. La brevedad de mi cuydado fia.
Duq. Si en esso el darla gusto se interesa,
yo voy aqui: aguardad por vida mia.
Car. Vuestro gusto es el mio. *Duq.* Voy dudoso,
pero el disimnlar es muy forçoso. *vanse.*

Sale don Ramon.

d. Ra. A que aguarda mi temor
entre duda semejante?
aviendo visto en Violante
claras muestras de su amor;
Si el atreverme es valor,
quede una vez vencida
mi cortedád encogida,
aunque la ocasion me advierte,
que dá gloria honrosa muerte,

yn-

y infamia covarde vida.
El modo tengo trazado
para ver si amor ordena
que ella descubra su pena,
y yo diga mi cuydado.
A su presencia he llegado,
ya el miedo al valor prefiere,
pero es bien que considere
mi amor mirando el sujeto,
que se turba el mas discreto
delante de lo que quiere.

Sale Violante.

viol. A que aguardays penas mias,
que el dolor no publicays?
amor para que callays
buscando honrosas porfias?
Amorosas fantasias,
si la libertad perdi,
dad vozes, para que assi
os procuren remediar,
pues no podeys con callar
cobrar el bien que perdi.
d. Ra. De sus quexas he advertido
que su passion es mortal,
si yo he causado su mal,
el remedio le he traido.
Viol. Conde:
d. Ra. Que me oygays os pido,
pues oì vuestra passion,
que os declareys es razon,
que si el fuego al alma toca,
no es bien que niegue la boca
lo que afirma el coraçon.
Yo quiero para animaros,
señora, mostrar primero,
que en vos vivo, y por vos muero,
ya determinado a amaros.
Vuestros ojos, cielos claros,
publiquen con voz serena,
la ley a que amor condena
el mio y vuestro cuydado.
Viol. Buen remedio aveis buscado
don Ramon para mi pena,
d. Ra. Las muestras q̃ he visto en vos
(suplicoos me perdoneys)
publican que me quereys,
y que ay un alma en los dos;
no lo negueis. *viol.* Bien por Dios!
de aquesta manera intento
deziros mi pensamiento;
no es vuestro aqueste papel?

Enseñasele.

d. Ra. Si señora. *Viol.* Pues en el
dad vuestra esperança al violento.

Arrojalo.

d. Ra. En aqueste con prudencia
darme a entender á querido,
que de que a Isabel olvido
hará primero experiencia.

Salen el Criado y el Duque.

Cri. Bien puede entrar v. Excelencia
ya don Enrique llegò.
Duq. Mas confusion me causò
ver en su rostro tristeza,
que me manda vuestra Alteza?
d. Ra. En fuerte ocasion entrò,
Viol. Hablaros a solas quiero,
pero no puedo empeçar
sin que embieys a llamar
a vuestro hijo primero.
Duq. Ya señora se à partido.
Vio. No avrà. *Duq.* Pues sino se à ydo
llamalde. *viol.* Y quando no esté,
seguilde. *Cria.* Si harè, *vase.*
d. Ra. Mas confuso me despido. *vase.*
Viol. Sentaos, pues estamos solos.
Duq. Essa merced no merezco.
Viol. Sentaos Duque, y escuchadme
no trateys de cumplimientos.
Duque no me aveys criado?
por ayo y padre no os tengo?
Duq. Yo os confiesso gran señora
que como a mi hija os quiero.
viol. Por la muerte de mis padres
este Condado no heredo?
Duq. Por mi natural señora
os obedezco y respeto.
viol. Defender a las mugeres

no es accion de cavalleros?
Duq. Con el alma y con la vida
las amparo, y las defiendo.
vio. Sabreys vengarme de un hombre
con valor y con secreto?
Duq. Serè trasunto de Aquiles,
y emulacion del silencio.
viol. Pues Duque dadme palabra,
de acudir a lo que os ruego.
Duq. Por la cruz de aquesta espada
juro señora, de hazerlo.
vio. Pues Enrique de Cardona,
desde los años primeros
de mi edad, a vuestro hijo
hize de mi alma dueño.
Fingio que mi fe pagava,
y fue con la edad creciendo
de manera, que imagino
que tuvo sombras de eterno.
Diòme palabra de esposo,
y confiada: di luego
la possession de mi honor,
conque mi nobleza ofendo.
Vuestra hija fue testigo
de nuestro injusto concierto;
ella dirà la verdad.
Duq. Lo que vos me dezis creo.
viol. quando entendi que venia
a tratar el casamiento,
dize que se parte a Roma,
Duque, padre, que es aquesto?
No he dado ocasion ninguna
de disgustos, ni de zelos,
pues como haze de mi
tan injusto menosprecio?
Siendo vos el que obligastes
tan leal a todo el pueblo
a mi obediencia, esperando,
governando todo el tiempo.
A que yo tuviesse edad,
podeys dar consentimiento
a queme lleve el honor
y la vida un hijo vuestro,
quando no fuera quien soy,
quando no me diera el cielo
la sangre que me ennoblece,
y el valor de que me precio.
El ampararme era justo
por muger, y assi os advierto
que os remito aquesta causa,
a vuestro cargo la dexo.
Hazedme justicia Duque,
poned a mi mal remedio,
o desdorareys agora
el blason de vuestros hechos.
Dire a vozes que aveys sido
complice, quando no reo,
en delito tan estraño,
y fue entre los dos concierto.
Para que yo con la pena
muera, y no avieudo heredero
os alceys con Barcelona,
mostrando tirano Imperio.
Si lagrimas no os ablandan
en ellas vereys el fuego
que mi coraçon abrasa,
dezid luego vuestro intento.
Para que yo me consuele.
o para que sin remedio
a mi calidad, a vozes
publique mi sentimiento.
No me engañeys con palabras,
ver vuestras obras desseo,
pues en la de vuestro hijo
tan a mi costa escarmiento.
Duq. Ay confusion mas estraña!
mudo estoy, sin alma quedo,
si disimulo la engaño,
si me declaro la pierdo.
Si le digo que es mi hija,
ha de pensar que es enredo
fabricado con engaño
entre los dos, no ay consejo
que admita, confuso estoy.
viol. No respondeys? *Duq.* Enmudezco
considerando en don Carlos
el injusto atrevimiento.
Pluguiera a Dios q̃ a mis ojos
me

me le presentaran muerto,
antes que de vuestro onor
fuera atrevido Teseo.
Pero lo que importa agora,
es señora que trazemos
vuestra venança. *Viol.* Esso pido,
mas si a caso. *Duq.* Ya os entiendo
direys, que si arrepentido
como prudente y discreto,
quiere casarse, que os case.
Viol. Si Duque. *Duq.* Bueno por cierto
buena cuenta diera a Dios,
o mal aya amen el trueco,
sossegaos señora mia,
que todo tendrà remedio.

Sale Carlos.

Car. Lo que puede ser coligo,
temeroso a hablaros llego.
Duq. Disimulad: dezid Carlos
como imprudente aveys hecho
tal agravio a vuestra sangre,
y al onor de que me precio?
Car. En que señor os agravio?
en que a la Condesa ofendo?
vos no sabeys? *Duq.* No sè nada,
Carlos, quien os mete en esso?
no la aveys dado palabra,
oydme, de casamiento?
Car. Si señor, y si es possible
que la cumpla. *Du.* Aqui me pierdo
Como puede ser rapaz?
estàs loco, estàs sin cesso?
con tu hermana? *Apar.*
Car. Pues señor, que culpa tengo,
tu no la tienes? *Duq.* Señora
el responde, que enefeto
no à de casarse. *Car.* Yo digo:
Duq. Lo que yo digo, esto es cierto.
Viol. Pues Duque, venança os pido,
estè en una torre preso,
donde se vengue mi agravio:
Duq. Bien dizes, llevenle luego.
Viol. Ponelde guardas. *Duq.* Puesno
presto vereys como vengo,
Car. Yo pienso que as dado causa
a que aclare estos enredos:
porque me prendes? *Duq.* No sè,
ni lo entiendo, ni me entiendo.
Viol. Antes que le lleven Duque
hablarse a solas desseo.
Duq. Aqui se descubre todo.
Viol. Carlos, advierte primero
que te lleven a la torre
que è mandado, que en sabiendo
Barcelona tu delito,
por no mostrar que te ruego,
aunque tu quieras despues,
as de morir vive el cielo.
Que no à de dezir el mundo
que tu hizisse menosprecio
de mi, sin que te costase
la vida el ser tan ligero;
q̃ responder? *Car.* Dueño hermoso
Viol. Dexa agora los requiebros:
y habla claro. *Car.* Si mi padre
quiere, yo casarme quiero.
Viol. Pues no à de querer? *Ca.* No sè
diselo. *Vio.* Duque yo creo
que entre los dos me engañais.
Du. Como señora? *Vio.* Que es esto?
Carlos dize, que si quieres
estâ a casarse dispuesto.
Du. Esso à dicho? *Vi.* Aquesto dize.
Duq. Malicias son de su pecho.
Viol. Pues dile tu que se case,
y con aquesto saldremos
de dudas. *Duq* Carlos si gustas
de casarte? *Car.* Acaba presto.
Duq. Digo que si es gusto tuyo:
Car. Ya no sabes que le tengo?
Duq. De que, dixde no casarte,
esso dizes? yo o creo;
à de la guarda. *Car.* No dexas
que diga yo lo que siento?
Viol. Duque, no hazeys lo que digo?
Duq. Si señora, ya la prendo;
llevalde pues. *Car.* Vive Dios
que es marmol mi sufrimiento.

Viol.

viol. No le dexareys hablar?
Duq. No causará mas enredos,
llevalde preso, que hazeys?
Car. Loco voy. *viol.* Confusa quedo.

IORNADA SEGVNDA.

Sale violante.

viol. Quando confusiones mias
tendreys el fin que desseo?
pues tan malogradas veo
mis amantes osadias;
en el curso de los dias
puede tener esperança
quien á visto una mudança;
pero no ay gloria segura
en quien con poca ventura
sigue un bien que no le alcança.

Sale Beltran.

Belt. Carlos desde su prision
te embia. *viol.* Que embia?
Belt. Aqueste papel. *Daselo.*
viol. Vere lo que dize en el,
leerlo a solas desseo,
llama tu mientras le leo,
Beltran, a doña Isabel.
Otro papel viene dentro,
nueva confusion me causa,
vuestro padre el Duque, dize
la firma; alguna desgracia
teme el coraçon turbado:
el suyo leo: Oy acaban
Violante del alma mia,
mis altivas esperanças.
Yo me parto donde nunca,
de tus soles que me abrasan
vea las luzes que al cielo
mas vivamente retratan.
No culpes mi ingratitud,
pues ves que te desengaña
esse papel que mi padre
me escrive, cuyas palabras
disculpan la que te di:
con mas veras, con mas ansias
te adoro agora que nunca,
mi padre de ti me aparta,
del te informa, y Dios te aguarde,
Ay cielos, mis ansias vayan
tras el, ola. Mas ay cielos,
dad valor a mis desgracias,
disimulemos honor,
no me impidais con el agua
que el coraçon os embia,
ojos el ver esta carta.
Lee. Hijo don Carlos, yo os puse
con sagaz industria y traza,
en essa torre que tiene
un postigo a la muralla.
Por donde podeys salir
sin que lo sientan las guardas,
para Napoles, y Roma
llevays letras de importancia.
Y algunas preciosas joyas
que os embio en essa caxa,
cavallos teneys a punto,
no ay que reparar en nada.
Bien sabeys que es imposible
casaros con vuestra hermana;
y pues vos fuisteis tan necio
que le rendistes el alma,
y ella libre se rindiò;
con aquesta ausencia larga
vuestro daño se remedia,
y el deshonor de mi casa.
Partid luego, y escrividme
luego que llegueys a Francia;
vuestro Padre el Duque; cielos
ya los sentidos me faltan.
Lee, Bien sabeys que es imposible
casaros con vuestra hermana;
assi dize, porque dudo
si tan bien me lo declara?
Lee. Y pues vos fuysteis tan necio
que la entregastes el alma:
Nunca entendi que la tinta
con veneno està mezclada,
hasta agora, pues que siento
los efectos en mi rabia.
Lee. Y ella libre se rindiò;
cielos dadme la vengança

de dos hermanos aleves
que me ofenden y me agravian.

Sale Isabel.

Isa. Señora, Violante mia,
que es esto: como no guardas
el decoro a tu grandeza,
y el honor que te acompaña?
Tu das vozes: ten prudencia.
vio. Como, como en pena tanta
quieres que calle la bóca
quando el coraçon se agraviz?
Isabel. *Isa.* Señora mia.
vio. Lloras?
Isa. Siento tu desgracia.
vi. Mira si sientes la tuya,
pues la ausencia te amenaza:
llora que se fue don Carlos.
Isa. A traidor.
vio. Esso me agrada,
no encubras mas tu delito;
pero pues fuyste liviana,
de ti sola forma quexas.
Isa. que es lo que dizes: aguarda
vio. No as sido tu la primera
en tal delito culpada,
el mucho amor te disculpa.
Isa. No te entiendo, con quien hablas:
vio. Ya se que a tu hermana adoras,
y que se va por tu causa:
dueño á sido de tu honor.
Isa. Si los sentidos te faltan
con el mucho sentimiento,
daré a mi enojo templança.
Vio. No conoces esta letra:
mirala bien, que te espantas;
Isa. Esta es de mi padre. *Vio.* Espera
esto que no importa, passa.
Lee. Bien sabeys que es imposible,
casaros con vuestra hermana,
y pues vos fuysteis tan necio
que le rendisteis el alma,
y ella libre se rindio;
que dizes?
Isa. Estoy turbada;
su letra y su firma es esta?
vio. Merecio mi confiança
esta traicion Isabel,
desta suerte me engañavas.
Isa. Esta es traicion:
vio. Que bien dizes;
Isa. Engañada me maltratas:
yo a mi hermano, tal escrive
mi padre, dexa que vaya
a averiguar este enredo.
vio. La verguença es quien te aparta
de mi, Isabel; Isabel,
calla no averigues nada,
sino dime una verdad.
Isa. Con esse yelo me abrasas.
vio. Si tanto a Carlos querias,
dime, como no escusavas
que me hablara: como diste
lugar a que te agraviara,
no tuviste muchos zelos.
Isa. Tu justificas mi causa,
si yo le quisiera bien,
tus amores no estorvara.
vio. Ay Isabel, como ay hombres
que sufren, oyen, y callan,
puede ser que aya mugeres,
fuera de que te importava
para encubrir tu delito
sufrir tus zelosas ansias.

Sale el Duque.

Duq. Mandad señora que luego
algunos tras Carlos vayan,
que rompiendo la prision,
oy a las risas del alva.
Me an dicho, que el viento imita
sobre un corcel que llevava,
animado de la espuela,
su covardia por alas.
Siganle, trayganle, muera
sino se entriega, y le alcançan,
porque no creays de mi
alguna engañosa traça.
vio. No le siga nadie Duque,
que no será de importancia,

ni será justo que goze
mas del amor de su hermana:
Vuestra lealtad agradezco,
mucho devo a vuestras canas,
los honrados cavalleros
assi han de hazer lo que mandan
Sus Reye: tomad Enrique,
quando escriva desde Francia
Carlos, aqueste papel
que me embiò esta mañana
Daselò.
le bolved, o entregad luego,
esse secreto a las llamas.
Duq. Pues si ya sabeys señora,
su delito y mi desgracia,
consolaos en esta ausencia.
viol. A mi no me digays nada,
consolad a vuestra hija.
Isab. Señor mi deshonra ataja,
que es aquesto que has escrito?
de mi hermano enamoradá
yo? desengaña a Violante,
declara aqui lo que passa.
Duq. Vvo semejante enredo?
viol. Que aun porfias?
Isab. Que aun no acabas
de conocer mi verdad.
vio. Duque no es vuestra essa carta?
Duq. Si señora. *Isab* Pues si es tuya,
di, como en ella me infamas?
Duq Verdad digo en lo que escrivo.
viol. Ay satisfacion mas clara
Isab. A mi me gozò mi hermano?
Duq. No Isabel, sino a su hermana,
que es Violante hija mia?
Viol. Que dizes? *Duq.* De q̃ te espantas?
Condesa vos soys mi hija,
que por la muerte temprana
del Conde (que Dios perdone)
En el parto rindiò el alma
la Condesa, y yo temiendo
que si sucession faltava
estavan ciertas las guerras.
Hize que a los dos trocára
un criado con secreto,
porque casi muerta estava
la hija de la Condesa,
vivio, criose en mi casa,
siendo entre tantos testigos
impossible el destrocarlas.
Esto es la verdad, por esso
estorvè que se casara
Carlos con vos, Isabel,
vos soys por las luzes santas
Condesa de Barcelona.
Y vos Violante engañada,
mi hija, ved si quereys,
pues tan a delante passa
este daño, que lo sepa
la ciudad, quando se aguardan
en tan dificil empresa
dissensiones no escusadas,
Que yo afligido de ver
que fuy deste daño causa,
me retirare a Cardona,
que ya el govierno me causa,
Consultad entre las dos,
pues vuestra amistad es tanta,
lo que se ha de hazer, que yo
no he de aconsejaros nada:
Isab. Loca estoy. *viol.* Sin alma quedo,
Isab. A tan grande novedad,
si he de dezir la verdad,
darle credito no puedo.
viol. Yo que en desdichas excedo
desde el punto en que naci,
a todos, oyendo en mi
historia tan prodigiosa,
doy credito a qualquier cosa
como sea contra mi,
Que otra causa hazer pudiera
que el Duque no me casara,
pues si ambicion le incitara,
Conde a su hijo no hiziera:
esta razon considera,
que me condena, y te abona.
Isab. No te acierto a hablar, perdona
viol. Oy mi fortuna cruel

ha-

hazerte quiere Isabel
Condesa de Barcelona.
Ya determinada estoy,
porque en tantos pareceres,
aun no siendo yo quien eres
subes a ser lo que soy.
Oy el estado te doy,
y que te cases intento
con Carlos, porque en aumento
vaya mi nobleza assi,
que no quiero para mi
mas de un humilde Convento.
El alma se á enternecido,
y los ojos lo an mostrado,
no siento darte el estado,
darte a Carlos he sentido:
De quien mi hermano à nacido
tiene mi terneza vana
zelos; pero es cosa llana
que es la disculpa bastante,
que á mucho que soy su amante,
y poco que soy su hermana.
Isab Detente, no digas mas,
que enternecida y turbada
mas quiero ser tu criada
que el estado que me das.
Pues en possession estàs,
dissimula, y tu belleza
goze el estado, y grandeza,
humilde me criè ya,
mudar costumbre, será
mudar de naturaleza.
De las dos queda excluido
Carlos afligeste en vano,
de, ti porque es ya tu hermano;
y de mi porque lo á sido,
y lo tengo tan creido,
que imagino que ofendiera
al cielo, si lo quisiera.
viol. Impossibles an de ser
en ti el venirle a querer,
y en mi hazer que no le quiera;
En esso del casamiento,
Isabel harás tu gusto,
si a Ramon quieres, no es justo
que contradiga tu intento.
Pero a mi solo un Convento
es quien me ha de remediar,
ya no me puedo casar,
y en viendo el Duque es forçosa
la vergunça rigurosa,
oy te buelvo a tu lugar.
Isab. Señora; *viol.* No digas nada:
Isab. Ya estáas conmigo cruel.
viol. Ya eres Condesa Isabel,
yo soy tu humilde esclava.
Isab. Mas el servirte me agrada.
viol. A usar del poder empieza
para que el mundo se espante.
Isab. Considera; *viol.* Entre delãte
pues es justo, vuestra Alteza.
Vanse y sale Carlos de camino.
Crr. A penas he podido
sagrado mar, dexar estas arenas,
y confuso y corrido
me detiene la carga de mis penas,
que para tanto peso,
mis pocas fuerças y valor confiesso:
No sintio mi partida
Violante, pues tras mi no embiò luego;
si se muda y me olvida;
pero en que pienso deslumbrado y ciego;
si ve que soy su hermano,
entregara su amor al viento vano.
Que aun Beltran no ha venido

a dar

a darme la respuesta que esperava,
aqui siento ruydo,
no es Beltran, aunque verle desseava.
encubranme estas peñas,
pues el cavallo dexo entre essas breñas?

Salen don Iayme, y don Ramon.

d.Iay. Ya emos llegado a lugar
donde podran los azeros
sin testigos, ni terceros,
nuestra causa averiguar.
Con razon estoy quexoso
en el bien que no consigo.
d.Ra. Siempre os tuve por amigo,
d.Iai. Fue con pecho cautelosso,
d.Ra. Mi sangre y valor no son
para que assi la trateys.
d.Iai. Bien se muestra que me aveys
engañado, don Ramon:
entrambos no pretendimos
a Isabel con justo intento?
d.Ram. Tan honrado casamiento
con amistad emprendimos.
d.Iay. No os declarò su intencion,
diziendo, que no os queria,
y que otra dama tenia
en vos puesta su aficion?
No me dexasteis la empressa
contento y assegurado,
diziendo, que erais amado
de la divina Condesa?
d.Ra. Todo ha sido desse modo.
huelgome pues lo entendeis,
que todo lo confesseys,
para no engañarme en todo.
Pues quando como fiel
trato de mi amor constante,
me dize doña Violante
que soys de doña Isabel,
d.Ia. Que dizes, *d.Iai* Esto à passado.
Car. Beltran, temeroso à sido
y causa de aqueste ruydo,
dandome el papel trocado,
diziendo, que a la Condesa
le escrivia don Ramon.
d.Ra Don Iayme la confusion
que tengo, el alma os confiessa.
d.Iai. Dize, que os tiene casado
con ella. *d.Ra* Viven los cielos
que a vuestros injustos zelos
causa ninguna no he dado.
Y me pesa que atrevido,
deste fuerte me saqueys
al campo, pues que sabeys
quanto he sido vuestro amigo.
Ya es forçoso que riñamos,
que el valor, y calidad
impiden nuestra amistad.
d.Iai. Pues en buena parte estamos,
Car. Si pues para reportaros
hallays en esta ocasion
quien impida la quistion,
y pueda desengañaros.
Teneos, que aqui escondido
vuestras dudas escuché,
y un engaño causa fue
de los enredos que à avido.
Vos presumis don Ramon.
que Violante os quiere bien,
quando os trata con desden;
vos estimays la aficion
de Isabel como ignorante,
de otra causa mas fiel,
ni a vos os quiere Isabel,
ni a vos os ama Violante,
d.Ra Bien sè de tu calidad,
y su noble proceder,
Carlos, que deve de ser
lo que nos dizes verdad;
d.Iai. Creolo, pero declara
esta enigma. *Car.* Si bolviera
a Barcelona, yo os diera
la satisfacion mas clara,
pero ya no puede ser. *Sale Beltran.*

Belt.

Bel. Aqui dixo que estaria,
segun es la suerte mia,
nos dividimos de perder,
pero aqui está don Ramon,
y don Iayme está con el.
Car. De mi fortuna cruel,
sugeto a la sinrazon,
voy huyendo. *Bel.* Señor mio,
si aquessa ausencia sentias,
de las diligencias mias,
oy tu remedio confio;
tu padre por ti me embia,
y la Condesa tambien.
d.Ra. A desengañarnos ven
desta amorosa porfia,
Car. Este à sido el que causò
vuestro engaño.
Belt. Assi as pagado
la buena nueva que he dado?
el temor la causa diò,
señores. *d.Ra.* No digas nada;
que vengança puede ser
darte muerte? *Bel.* Ofender
el valor de vuestra espada,
d.Iai. Iustamente se condena
quien de hombres bajos se fia.
Belt. A dicho muy bien bussia,
puedo yo hazer cosa buena?
Car. Por aclarar este enredo
buelvo a la ciudad contento,
y por el dolos que siento
templar ausente no puedo.
Tus ojos de gloria llenos
podran alentarme alli,
mas que he de hazer, ay de mi!
si acaso los miro agenos?
d.Ra. Ven Carlos, la muerte espero,
d.Iai. Quien a un villano creyò.
Belt. El que de mi se fiò
fue muy grande majadero,

Salen el Duque, y Bernardo de Roca.

Duq. A todos nos previene, a todos llama,
y yo turbado lo que quiere infiero,
tu como tan prudente cavallero,
Bernardo as de contar lo que ha passado.
Ber. De mi puedes estar assegurado;
que teme tu lealtad? *Duq.* Vn alboroto
comun, con un sucesso nunca oido,
mas para todo vengo prevenido.
En esta sala manda que esperemos.
todos los nobles. *Ber.* Su intencion sabremos.
Duq. O hijos, quanto cuesta a vuestros padres
el teneros! ò cielo, que dudoso
espero el fin de daño tan forçoso.
Bern. Algunos de los nobles van viniendo,
confusos hasta ver lo que les manda
la Condesa *Duq.* Despues serán mayores
las confusiones, miedos y temores.
A don Carlos tambien mandò que llame,
Beltran partiò por el, que ya yo creo
que se declare todo, aunque mi vida
acabe de desdichas persegurda.

Sale Beltran.

Belt. Mi diligencia estima, pues à sido

causa

causa de que don Carlos aya buelto,
alcancele corriendo en el desseo
que lleve de servirte. *Duq.* Assi lo creo.
Bel. Don Ramon de Moncada con el viene.
y con Iayme. *Ber.* El aplauso se previene,

Salen don Carlos, y don Ramon, y don Iaime, y toda la compañia.

Car. Ya os dixe lo que passa. *a. Ia.* El desengaño
estimo para fin de mayor daño.
d. Ra. Vuestro padre está aqui. *Car.* Dame tu mano
Duq. Seays muy bien venido, cavalleros,
hablaros quiere la Condesa a todos.
d. Ra que puede ser? *d. Iai.* Agora lo sabremos.
Duq. En que cuidado vuestro amor me à puesto.
Car. A ti te culpa que la causa as dado,
a tu desseo mas que a mi cuydado.

Salen damas, y doña Isabel, y Violante.

Vio. No tienes que replicarme,
lo que te he dicho serà.
Isab. Ser tu criada querria.
mas que el honor que me dàs.
Vio. Prestadme paciencia cielos,
pues me prestastes piedad,
y el estado con la vida
en un dia me quitays.
Duq. De la suerte que as mandado,
aqui los nobles estan.
Viol. Padre tu cuydado estimo,
oy que lo soys se sabrà.
Duq. Haz tu gusto, que no temo
ya desventura, ni mal,
Car. Dadme vuestros pies señora.
viol. Don Carlos hermano, alçad:
disimulad ojos mios,
encubrid el llanto; *Car,* Ya
por esse amoroso nombre
he trocado el de galan.
Hermana. *Vio.* Levanta Carlos,
de doña Isabel seras,
y Conde de Barcelona,
que es quanto te puedo dar.
En pago destos desseos.
y esta noble voluntad,
una merced as de hazerme;
Crr. En todo puedes mandar,
que pides? *Viol.* Que no la mires
mientras que conmigo estás,
que quando estè en un Convento
tendras bastante lugar.
Car. Primero; *Viol.* No digas nada;
todos mi intento escuchad,
y el suceso mas notable
que escrito hasta agora está.
El Conde de Barcelona,
que en assiento de cristal
(quedando muerto en la guerra)
goza de una eterna paz
A la Condesa dexò
tan afligida y mortal,
que le diò al mundo una hija,
y el alma a la eternidad.
A este tiempo la Duquesa
de Cardona, por causar
esta confusion, pariò
otra hija, *Duq.* Assi es verdad,
Viol. La hija de la Condesa
estava para espirar,
y el Duque que está presente
como discreto y leal,
por evitar dissensiones
civiles, puso en lugar
su hija, de la que estava

ya sin aliento vital.
No es esto assi? *Duq.* Si señora;
porque viendo que heredar
quisieran muchos, faltando
heredero natural,
usé de aquella cautela.
y don Bernardo dirá
si esto es assi. *d. Be.* Yo llevé,
con secreto, y con lealtad
a la hija de los Condes,
y la troquè sin que màs
que el cielo y yo lo supiesse.
d. Ra. No se ha visto caso igual.
d. Iay Rara cosa. *viol.* Cavalleros
no os turbe la novedad,
oy he sabido el suceso,
y no os ha de governar
quien no es ligitimo dueño.
Bella Isabel perdonad
los dias que os he quitado
el estado que heredays;
este es vuestro assiento y yo

Sientala en la silla.

depuesta la dignidad,
he de besaros la mano,
no os escuseys, no temays,
y pues sabeys mis desdichas
mis ofensas remediad
en un Convento. *d. Ber.* Teneos
que es aquesto, donde os vays?
ocupad Violante hermosa
esse assiento, y governad
el estado que os adora.
Vio. Como sino es mio ya?
yo no soy hija del Duque?
d. Ber. El trocaros es verdad,
pero viendo que viviays
luego os bolvi a destro ar.
Duq. Que dezis? *d Be.* No me mandaste
que lo hiziesse; no hize mas
que conocer su salud,
y bolverla a destrocar.
Duq. Pues como no me avisaste?
d. Ber. Secreto y fidelidad
guardè, y como fue forçoso
salir despues a allanar
a Girona, que alterada
nos perturbava la paz
con tanta priessa, callé,
pero despues de llegar,
en una carta escrivì;
quanto me mandaste està
hecho, no tengas cuydado.
Duq. Yo pense que era avisar
de que ya estava Girona
quieta. *Car* Los cielos me dan
remedio a los males mios.
Viol. Dulce fin en tanto mal.
Duq. Pues perdonad mi señora
y a Carlos la mano dad.
Car. Dexadme que humilde bese
essa nieve, esse cristal,
Vio. Dad vos la mano a Isabel,
don Ramon, y assi tendran
con aquestas bodas juntas,
alegre fin tanto mal.
d. Ra. Dichoso soy. *d. Ia.* Y yo alegre
pues que no puede ser mas.
Car. Don Bernardo, el premio vuestro
por mi cuenta quedará,
y aqui tenga fin dichoso
la mentirosa verdad.

FIN.